

Ópera en México

por José Noé Mercado

Jessye Norman en Bellas Artes

Una de las cantantes de mayor renombre en el planeta, **Jessye Norman** volvió a nuestro país para presentarse en un emocionante concierto confeccionado a partir de musical norteamericano, el pasado 26 de marzo en el Teatro del Palacio de Bellas Artes, con el acompañamiento al piano de **Mark Markham**.

Norman, visiblemente más delgada que en sus anteriores visitas a México, pero con igual o mayor carisma que entonces, abordó con enorme musicalidad, matices y recursos interpretativos un programa que no sólo le viene bien a sus capacidades vocales, sino que además la identifican. Es por ello que buena parte de las piezas que cantó en esta presentación se incluyen en su más reciente grabación: *Roots: My life, my songs*, nominada al premio Grammy en 2010.

El público mexicano la recibió desde que salió al escenario con ovaciones y un caluroso aplauso que la cantante agradeció a lo largo de la velada, con una entrega artística extraordinaria. En la primera parte del programa la soprano estadounidense interpretó con gran control de *fiato* y una rica variedad dinámica “Somewhere” de *West Side Story* de Leonard Bernstein, “You’ll never walk alone” de *Carousel* de Rodgers y Hammerstein, y “But not for me” y “I got rhythm” de *Girl Crazy* de George Gershwin.

La segunda parte incluyó “The man I love” de *Lady be Good* y “My man’s gone now” de *Porgy & Bess* de Gershwin, así como “Sleppin’ bee” de *House of Flowers* de Harold Arlen, “Climb ev’ry mountain” de *The Sound of Music* de Rodgers y Hammerstein, además de “Lonely Town” de *On the Town* de Bernstein.



La voz de la cantante nacida el 15 de septiembre de 1945 sigue siendo poderosa, pero al mismo tiempo capaz de sutilezas que bordan una experimentada capacidad expresiva. El sonido es opulento, oscuro y con apoyo suficiente para disimular pequeños problemas en la zona alta de su registro.

Luego del intermedio, la artista abordó la pieza tradicional “Another done gone man”, y “Stormy Weather” de Arlen, “Summertime” de Gershwin y “My baby just cares for me” de Donaldson y Khan. La cuarta y última parte del programa estuvo compuesta por “Meditación para piano”, “Don’t get around much anymore”, “I’ve got it bad an that ain’t good”, y “It don’t mean a thing if it ain’t got that swing”.

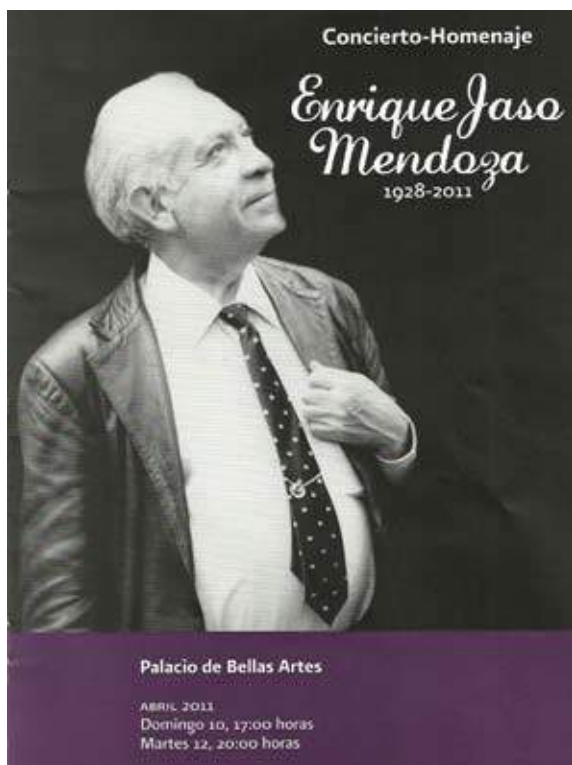
El acompañamiento de Markham mostró entendimiento y empatía con la respiración y las intenciones musicales de Norman en todo momento, pero aún así cedió su lugar al piano a la cantante, para que ésta iniciara a tocar, luego del espiritual “He’s got the whole world in his hand”, el segundo y apoteósico número de regalo: “Amazing Grace”. El largo aplauso con el que fue despedida por el público reconoció a Jessye Norman no sólo como una gran cantante, sino también como una artista que se entrega en cada nota que emite su ser. Eso, en sí mismo, es más de lo que muchos músicos y cantantes podrían presumir.

Homenaje a Enrique Jaso

El pasado 8 de febrero abandonó el mundo terrenal. Pero su recuerdo, su imagen generosa y, sobre todo, sus enseñanzas líricas perduran de la mano de una gratitud viva por todo lo que aportó al arte operístico. **Enrique Jaso Mendoza** murió, pero vive en el corazón de sus numerosos alumnos y amigos, en los aficionados al canto de nuestro país.

Por esta razón, era indispensable rendirle tributo en el Teatro del Palacio de Bellas Artes. Y si bien las autoridades culturales de México en su momento no le permitieron una despedida de cuerpo presente en el máximo recinto artístico del país, los pasados 10 y 12 de abril la comunidad lírica que forman sus ex alumnos rindieron un concierto-homenaje al que sin duda ha sido el maestro de canto más legendario en México.

En este evento participaron las sopranos **Gabriela Herrera**, **Bertha Granados**, **Ana de la Vega**, **Yutsil Romero**,



“Ópera enclaustrada”

En el marco del día del Claustro que incluyó diversas actividades culturales, entre ellas la denominada “Ópera enclaustrada”, se presentó *Il matrimonio segreto* de Domenico Cimarosa, con una función el pasado 20 de mayo en el Auditorio Divino Narciso de la Universidad del Claustro de Sor Juana. Este proyecto se trató de una colaboración entre Estudios y Gestión de la Cultura de la UCSJ y la Escuela Nacional de Música de la UNAM, con una dirección escénica y general del maestro **Arturo Rodríguez Torres**.

El elenco estuvo integrado por **Raúl Yescas** como Geronimo, **Jessica Dávila** como Carolina, **Rosario Aguilar** como Elisetta, **Zayra Ruiz** como Fidalma, **Gabriel Navarro** como el Conde Robinson y **Gerardo Matamoros** en el rol de Paolino, todos ellos alumnos de diferentes maestros que conforman el Claustro de Canto de la ENM. El acompañamiento musical lo brindó **Israel Barrios** al piano y se trató de una puesta en escena divertida, fresca y que aprovechó los recursos físicos del recinto para integrarlos a una suerte de escenografía.

Además del entusiasmo mostrado por los participantes, es para destacar que el Auditorio Divino Narciso registró un lleno de público, mayoritariamente joven, que se acercó así a la ópera quizás por primera vez. Es para aplaudir el fomento y la creación de nuevos públicos y la apertura de nuevos foros para presentar el arte lírico que no siempre se ve en otros lados.

Requiem de Brahms

Con la participación de Solistas Ensamble y el Coro de Madrigalistas, ambos grupos artísticos del INBA, se presentaron tres funciones con la versión Londres del *Deutsches Requiem* de Johannes Brahms, los pasados 25, 27 y 29 de mayo en el Teatro del Palacio de Bellas Artes, el Anfiteatro Simón Bolívar y la Sala Blas Galindo del Centro Nacional de las Artes, respectivamente.

Estas interpretaciones, que los grupos artísticos decidieron dedicar a las víctimas de la violencia en México, entre ellas

Tere González y **Anabel de la Mora** en sustitución de Irasema Terrazas. En la cuerda de las mezzosopranos, intervinieron **Belem Rodríguez** y **Amelia Sierra**, mientras que **Gerardo Castillo**, **Alberto Albarrán**, **Jehú Sánchez**, **Oscar Velázquez** y **David Echeverría** representaron la voz baritonal. Los tenores **Héctor Sandoval**, **Gerardo Reynoso**, **Aarón Medrano**, **Ramón Yamil** y **Orlando Pineda**, así como los bajos **Miguel Hernández Bautista** y **Alejandro López** complementaron la plantilla de numerosos cantantes, que si bien no son todos los que formó Enrique Jaso, son una muestra del fruto docente del fallecido maestro.

El programa constó de fragmentos diversos de las óperas *La forza del destino*, *Nabucco*, *Rigoletto*, *Luisa Miller* y *Aida* de Giuseppe Verdi; *Lucia di Lammermoor* de Gaetano Donizetti; *Norma* de Vincenzo Bellini; *Cavalleria rusticana* de Pietro Mascagni; *Carmen* de Georges Bizet; *La bohème* de Giacomo Puccini; así como *Il barbiere di Siviglia* y *L'italiana in Algeri* de Gioachino Rossini.

En este homenaje musical participó también el Coro (preparado por **Xavier Ribes**) y la Orquesta del Teatro de Bellas Artes, bajo la batuta del croata **Niksa Bareza**. La calidad e interés de este concierto en todo momento pudo entenderse más en el plano emotivo que en el técnico y mostró los varios niveles a los que han llegado los cantantes formados bajo la escuela jasiana. Aún así a nadie se le ocurrió pronunciar algunas palabras que pusieran en relieve la labor del maestro Jaso y el sentido de sus labores docentes. Faltó más calidez, más ebullición. Esta vez no hubo discurso de los funcionarios públicos y eso —que podría constituir una omisión— en el fondo esta vez fue digno de agradecimiento. En ese sentido, el único a la altura de la circunstancia fue **Francisco Méndez Padilla**, quien a través del sonido local pidió a todos los presentes un fuerte aplauso para el maestro Jaso. Bien hecho. Porque se lo merecía.

a los 40 mil muertos que según cifras oficiales ha costado la guerra del presidente Calderón contra el narcotráfico, contaron con la dirección general del maestro catalán **Xavier Ribes**, que sobre el *Réquiem alemán* como obra explicó que “es de las más importantes de Brahms, quien en esta versión integra la obra completa de siete movimientos para soprano, barítono y dos pianos”.

Se trata, expresó Ribes, de “una versión más íntima, que en el aspecto vocal permite hacer otra lectura camerística virtuosa muy interesante. La adaptación, estrenada en Londres —por lo que lleva ese nombre—, tenía la intención de facilitar su interpretación para que pudiera estar al alcance de todos, una obra que habla de la esperanza por la humanidad”.

Esta versión de la obra se interpretó así, por primera vez en México. Como solistas, participaron la soprano **Lorena von Pastor** y el barítono **Jehú Sánchez**. ◦



La flauta mágica en SLP

El pasado 13 de mayo, se llevó al cabo una función de la ópera *La flauta mágica* de Wolfgang Amadeus Mozart, teniendo como escenario al aire libre la Plaza de Armas de San Luis Potosí.

La organización de este montaje corrió a cargo de la Dirección de Cultura del Ayuntamiento y participaron en él más de 100 personas, en coordinación con el director artístico de la obra, **Arturo Rodríguez Torres**, quien asimismo se encargó de la puesta en escena y de interpretar el rol de Papageno.

En el rubro vocal también se contó con la participación del fresco Tamino del tenor **Óscar Roa**, la estilística y musicalmente correcta Pamina de la soprano **Verónica Murúa**, la segura coloratura de la soprano **Liliana del Conde** como la Reina de la noche, la gracia de la mezzosoprano **Beatriz Montaña** como Papagena y la oscura vocalidad del bajo **Konstantin Jadan** en el rol de Sarastro.

Para el apartado musical de esta puesta, a la que cientos de entusiasmados potosinos se dieron cita, participaron 25 instrumentistas, principalmente de la Escuela de Iniciación Musical del Municipio, así como refuerzos invitados de la Orquesta Sinfónica de San Luis Potosí y del Cuarteto Clásico de Moscú, todos ellos bajo la dirección concertadora de **Julio de Santiago**.

por José Noé Mercado

